

## **Nuestro racismo corriente**

### **Los sustentos ideológicos e institucionales de la discriminación en el Uruguay del siglo XX.**

El racismo como ideología disfrazado de ciencia es lo que voy a enfocar en esta intervención. Las raíces y la influencia en las ideas políticas en el Uruguay de los años 30´.

Una pseudociencia que englobaba una concepción sobre la "raza"; población y la nación, que justificaba la intervención en la vida privada de los individuos, en la subjetividad y en la sexualidad, que construyó los estereotipos sexuales de cómo debían ser varones y mujeres.

Racismo emparentado con población, y con la nación.

Para los planificadores políticos, o los gobernantes, la población se relaciona o se enfoca con el de la reproducción biológica. ¿queremos ser más, o queremos ser menos? por ejemplo. queremos que los integrantes de determinados sectores (sociales, étnicos, religiosos) se reproduzcan y a la inversa que los de otros grupos no? a quien incluimos en nuestro país, en la Nación?

La demografía en este caso se asocia a la política para diagnosticar y planificar que población es la que se "imagina" para constituir una nación

Para controlar estos flujos de población se inventan tecnologías de intervención en las vidas privadas , artefactos de poder, o tecnologías del sexo (Foucault)

De esa manera se visualiza el triángulo de lo que quiero presentar racismo, población y sexo-género.

## Nuestro racismo cotidiano

Desde los comienzos independientes los proyectos de transformación político-social de las nuevas repúblicas del Plata se enmarcaron en las diversas teorías raciales difusas en la Europa del siglo XIX. Las poblaciones nativas se descartaron por ser "inferiores" y estar asociadas al legado de la colonización española generadora del caudillismo.

Juan Bautista Alberdi acuñó el concepto de "gobernar es poblar" pero visualizó nítidamente a los agentes civilizadores como europeos de los países más desarrollados. "Poblar es civilizar cuando se puebla con gente civilizada es decir con pobladores de Europa civilizada".<sup>1</sup>

La influencia del pensamiento positivista, en la versión spenceriana, -Spencer creía como Comte, que los países más capaces de progreso eran aquellos que producían un número mayor de individuos superiores<sup>2</sup>- motivó una lectura de la realidad americana en la que se infiltraron ideas sobre los "venenos raciales". Inspirado en estas corrientes, José Pedro Varela sostuvo que la idea de la igualdad de las razas era falso.

En la "Legislación Escolar", capítulo VI, "Amenazas para el porvenir" trata el peligro de "la desaparición de nuestra nacionalidad" por diversas causas, entre otras por ser "enfermiza", y "compromete a cada paso la fortuna y el bienestar de aquellos[...] que vienen a nuestras playas o mantienen relaciones con nosotros". Al considerar las amenazas sobre los "pueblos que hablan nuestro idioma", menciona "errores bastante arraigados" que han sido "elevados a la categoría de incontestables verdades". "Partiendo de bases falsas y formulando afirmaciones sin fundamento, hase creído y créese aún generalmente entre nosotros en la perfecta igualdad de las razas humanas y como consecuencia, en su igualdad de aptitudes para seguir con el mismo vigor todas las etapas del progreso. La falsedad de

---

<sup>1</sup> Alberdi, J. B. "Las bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina". La cultura Argentina, Buenos Aires, 1928. Es interesante anotar que este concepto de Alberdi sea retomado en una obra del uruguayo Javier Gomensoro, "Los problemas de la Inmigración y la población de nuestro país" (Montevideo, 1942) que sostenía tesis restrictivas frente al ingreso de nuevos contingentes de población extranjera.

<sup>2</sup> Ardao, A. en "Espiritualismo y positivismo en el Uruguay" (1950) sostiene que la versión del positivismo que se conoció en el país fue de cuño spenceriano.

esa afirmación y de esa doctrina, ha podido demostrarse con cifras con respecto a los indios." <sup>3</sup>

Los textos que citaba le permitían constatar la "disminución progresiva de los pieles rojas", tanto como la de los "indios de la Polinesia". Se planteaba si lo mismo sucedería con "los pueblos más atrasados de la raza blanca". Ya estaba demostrada, "la impotencia colonizadora y expansiva de los pueblos latinos" y la superioridad de los sajones: "Parece que los hechos demostraran de una manera evidente la superioridad de los sajones sobre los latinos como colonizadores. ¿No la habrán demostrado, en Europa misma, en las aptitudes para el gobierno libre, para el progreso de la civilización?." Para Varela, se acrecentaba la "alarma para el porvenir de los pueblos latinos, ...y más especialmente aun de los pueblos hispanoamericanos, que, en más o menos grande escala, han mezclado su sangre con la sangre *decrépita* (cursivas mías) de las razas aborígenes?" <sup>4</sup>

Domingo Faustino Sarmiento veía a su país como un gran desierto a poblar, los nuevos contingentes blancos de población deberían desplazar o sofocar la "barbarie" de la población nativa. Los conceptos "racistas" de Sarmiento son más explícitos que los de Varela y sin ningún rodeo alabaré el exterminio de los guaraníes en la Guerra de Paraguay, o el de los gauchos cuya sangre únicamente servía para abonar la tierra. <sup>5</sup>

La solución fue abrir el país a los inmigrantes europeos que - idealizados-, traerían la industria, la laboriosidad y la cultura. Pero abrir las puertas al aluvión inmigratorio no siempre se tradujo en resultados positivos: "Queremos colonos labradores que edifiquen casas, desmonten tierras vírgenes, que cerquen el desierto...y todo eso no lo hacen los emigrados de Nápoles, que venden naranjas por las calles de Buenos Aires, que se amontonan de a doscientos y a trescientos en las Californias, cuna de la fiebre amarilla y de la inmoralidad...ni la Italia ni la España, ni la misma Francia, pueden suministrar a la República Argentina la clase de población que se necesita, es menester que se dirija a los países del Norte" decía ya en 1870 Alejo Payret, un convencido promotor de la inmigración, en carta dirigida al Presidente Sarmiento.

Payret mostraba una evidente prevención contra la emigración latina. Esta actitud se vinculaba a toda una concepción que atribuía el atraso de estos países a la herencia hispánica y latina.

---

<sup>3</sup> José Pedro Varela. La legislación Escolar. Cap. VI. "Amenazas para el porvenir", pp 67.

<sup>4</sup> José Pedro Varela. La legislación Escolar. Cap. VI "Amenazas para el porvenir". Pp. 67 a 71.

<sup>5</sup> Sarmiento, D.F. "Civilización y Barbarie" y Conflictos y armonías de las razas en América. Bs.As. 1883

El socialista José Ingenieros,<sup>6</sup> fue más radical en su intolerancia hacia el "otro", escribió en "Las razas inferiores" en 1906: "Los hombres de raza de color no deberán ser política y jurídicamente nuestros iguales; son ineptos para el ejercicio de la capacidad civil y no deberían considerarse personas en el concepto jurídico (...) cuanto se haga en pro de las razas inferiores es anticientífico; a lo sumo se las podría proteger para que se extingan agradablemente, facilitando la adaptación provisional de los que por excepción puedan hacerlo. Es necesario ser piadoso con estas piltrafas de carne humana; conviene tratarlos bien, por lo menos como las tortugas seculares del Jardín Zoológico de Londres o las avestruces adiestradas que pasean en el de Amberes".<sup>7</sup>

Javier Gomensoro, un funcionario de larga carrera en la órbita estatal que cumplía funciones en el Ministerio de Salud Pública del Uruguay como jefe de Sanidad Internacional y secretario de redacción del Boletín de Salud Pública fue el encargado de redactar junto al abogado Heriberto Mantero la exposición de motivos del decreto sobre "Profilaxis mental de la inmigración" promulgado por el Presidente Gabriel Terra en marzo de 1934.

expresó sus opiniones sobre la población que debería desear y promover el Uruguay para conservar su "tipo latino", y mantener la pureza racial que marcaban sus orígenes "hispano portugueses

: "América debe cuidar su tipo racial. Es necesario que los enfermos mentales, los alcohólicos, los toxicómanos, los tarados, no se incorporen al medio social. Es necesario que no se incorporen elementos que por su origen no pueden entremezclarse, sin detrimento del tipo racial de un país"... "de ahí la importancia enorme del examen mental de los inmigrantes..." oponiendo barreras a las corrientes amarillas"<sup>8</sup>

La inmigración era percibida ahora como peligrosa, podía traer la degeneración racial o venir acompañada por la subversión comunista. En febrero de 1932, en vísperas de la aprobación de la ley que restringió el ingreso de inmigrantes, se realizó una campaña con

---

<sup>6</sup> Ingenieros fue director de la revista, "Archivos de psiquiatría, criminología y ciencias afines", según el modelo de la italiana: "Archivio di antropologia criminale, psichiatria e medicina legale", siguiendo los lineamientos de la escuela de Lombroso. Dirigió además el primer Instituto de criminología.

<sup>7</sup> citado por Zaffaroni, R. Criminología. Aproximación desde un margen. Vol I. Ed. Temis. Bogotá 1988.

muchos ingredientes xenófobos que culminaron en "el complot comunista" de ese mismo mes. La "viruela comunista" de febrero como acuñó Herrera desde "El Debate" a estos episodios generó el clima propicio para la aprobación de esta ley que rompía con la tradición del "Uruguay tierra de asilo".<sup>9</sup> Sucesivos decretos reglamentaron la ley, entre ellos el de "Profilaxis mental de la inmigración" redactada por Gomensoro y Mantero.<sup>10</sup>

Finalizaba Gomensoro considerando que en "la nueva y científica legislación social que está afectada al problema de la Eugenesia, debe figurar la profilaxis mental del inmigrante, como una contribución importantísima en los países americanos, al mejoramiento moral, físico y sanitario de la raza futura"<sup>11</sup>.

En la obra sobre población Gomensoro sostuvo que "La Población Indígena", "La población autóctona del Uruguay (...) tuvo poca influencia en nuestra formación". "Los indios se fueron extinguiendo poco a poco, y los últimos charrúas fueron exterminados, como es sabido, en el combate de Bella Unión, en el año 1832, en el cual perdió la vida el Coronel Bernabé Rivera". "Uruguay es el único país de América que no tiene problema indígena..."<sup>12</sup>

Esta imagen del Uruguay, enteramente blanco, es el que predominaba en la enseñanza pública, en los medios de difusión, periódicos, revistas y en los textos escolares. El Album del Centenario, editado en 1925 por la Agencia Capurro de publicidad, desplegó deshinibidamente este imaginario de la excepcionalidad uruguaya en el contexto latinoamericano. El Uruguay no tenía el "problema del indio" decían las páginas escritas

---

<sup>8</sup> Boletín del Consejo de Salud Pública. Montevideo, no. 11, oct-dic. 1933, pp. 1294-1297

<sup>9</sup> Caetano-Jacob El nacimiento del terrismo. Tomo II, Cap 6, p. Periódicos del período: EL Día, El Debate, La Tribuna Popular.

<sup>10</sup> Porrini, Rodolfo "Médicos e inmigración: una opción restrictiva en la década 1930-1940". Hoy es historia. Enero-Febrero Año XI. Libro No. 61. Montevideo, enero 1994.

<sup>11</sup> ob.cit 1933, p. 430-31

<sup>12</sup> ob, cit Montevideo, Ministerio de Salud Pública, 1942, p.1

por Luis Cinicinato Bollo, autor asimismo de un texto de geografía escolar reeditado innumerables veces.<sup>13</sup>

Aún un médico que mantuvo distancia con las ideas racistas de moda, como Augusto Turenne, al comentar los resultados de la Conferencia de Eugenesia en Bs. As. dirá: "Los informes leídos ... demostraron hasta qué punto divergían los programas de cada país americano; cuán diferentes eran las opiniones sobre la obra a realizar en aquellas naciones que tienen el problema del indio, el problema del negro, aquellos países cuyo clima es fuente perdurable de enfermedades transmisibles ...de aquellos como el Uruguay, indemnes de tales infelicidades."<sup>14</sup>

Gomensoro establecía una franca asociación entre enfermedad y subversión comunista.

No todos los eugenistas se dejaron contaminar por el racismo, Augusto Turenne planteó claramente su discrepancia en 1935, "La nefasta y estúpida teoría de las "razas puras", insostenible étnica, antropológica e históricamente, puede ser un pendón de enganche pero nunca una verdad científica "

"Por razones de diversa índole no se nos escapa la impresión que en estos momentos existe una sorda hostilidad contra los nuevos contingentes de inmigración procedente de la Europa central y oriental. El mote despectivo de "corbateros" que se les aplica, exterioriza un sentir popular que, triste es decirlo, es compartido por elementos cuya inteligencia y cuya cultura deberían ponerlos al abrigo de semejantes sentimientos. " ..es el que se pretende ...renacer hoy, mezclándolo con un troglodítico antisemitismo, que ni explica nuestra historia ni justifica la tradición hospitalaria de estos últimos cincuenta años.

Con un problemático criterio de superioridad racial se les desprecia y hasta nuevas leyes dejan entrever que podría establecerse para ellos una limitación de entrada"/..."/¿Acaso no hemos leído hace algún tiempo un manifiesto en el que se propicia el desarrollo de nuestra

---

<sup>13</sup> Celedonio Nin y Silva edita en esa fecha : "El Uruguay" y Bollo, C. L. "Geografía de la República Oriental del Uruguay" que en 1914 llevaba once ediciones. Citados en Caetano, G. Jacob, R. 1989, op. cit. p. 315.

<sup>14</sup> Turenne, A. "La lucha contra el aborto voluntario" Montevideo, 1942 p. 463

cultura contra el judaísmo, el marxismo, el ateísmo? Esta xenofobia étnica e ideológica no debe arraigar entre nosotros”

### **Lo explosivo de la unión del pensamiento racial / sexismo-eugenesia/ nacionalismo en la construcción de sociedades imaginadas como desiguales**

El pensamiento racial cuyas raíces se remontan al siglo XVIII, emergió simultáneamente en todos los países occidentales durante el siglo XIX. Hasta el período del reparto del Africa, el pensamiento racial había sido una de las muchas opiniones que, dentro del marco general del liberalismo, se enfrentaban entre sí para conquistar la opinión pública. En la coyuntura del colonialismo europeo, el racismo devino ideología.

Tzvetzan Todorov (1991) afirma que "el racismo <sup>15</sup> se extiende a la sombra de la ciencia".

Todorov hace una distinción entre racismo, como comportamiento, y racismo como ideología. A su entender los rasgos que describen una ideología racista son:

- afirmar la existencia de las razas,
- sostener la continuidad entre lo físico y lo moral,
- creer en la acción del grupo sobre el individuo,
- construir una jerarquía única de valores
- y practicar una política fundada en este saber. <sup>16</sup>

Este autor rastrea los orígenes del pensamiento racial en algunos filósofos iluministas, y el tratamiento que dieron a la cuestión del universalismo y el particularismo, planteado a partir de las observaciones de la "diferencia" de culturas y sus distintas valoraciones. Sostiene que el conde de Gobineau al que se considera como el "creador del racismo" fue

---

15

<sup>16</sup> Todorov "Nosotros y los otros" 1991, p.119

fiel a la gran corriente del pensamiento sobre las razas, que iba desde el naturalista Buffon y el iluminista Voltaire hasta autores de fines del siglo XIX como Renan y Le Bon.<sup>17</sup>

El Conde Arthur de Gobineau publicó su "Essai sur l'inegalité des raças humaines" en 1853, aunque solo cincuenta años después se convertiría en una obra insoslayable para las teorías raciales. Solo al final del siglo se otorgó dignidad e importancia al pensamiento racial

Para el conde de Gobineau la idea de la decadencia de las civilizaciones era central y más aún lo era, encontrar una sola razón, un único factor que explicara por qué surgían y sobre todo por qué decaían las civilizaciones.

"Paso a paso, identificó la decadencia de su casta con la decadencia de Francia, después con la de la civilización occidental y más tarde con la de toda la Humanidad". Luego de repasar la historia de la humanidad, llegó a vaticinar su fin. "Así logró ese descubrimiento por el que fue tan admirado por posteriores escritores y biógrafos: el de que la decadencia de las civilizaciones es debida a la degeneración de la raza y la decadencia de la raza es debida a la mezcla de sangres. Esto implica que en cada mezcla la raza inferior es siempre la dominante."<sup>18</sup>

Se ha observado que Gobineau se adelantó treinta años a Nietzsche en preocuparse por la *décadence* pero Nietzsche poseía la experiencia básica europea al escribir durante el clímax de este movimiento con Baudelaire en Francia, Wagner en Alemania, Swinburne en Inglaterra, mientras que Gobineau era ajeno a ese sentimiento moderno de *tedium vitae*.

### ***Una ciencia impregnada de ideología***

Lo que diferencia una opinión de una ideología completa, sostiene Arendt, es que estas afirman "poseer o bien la clave de la historia o la solución de todos los "enigmas del Universo". Han sido: "creada/s, continuada/s y mejorada/s como arma política y no como

---

<sup>17</sup> Todorov "Nosotros y los otros" 1991, p. 186 y p. 156.

<sup>18</sup> Arendt, op.cit. p. 269- 270



una doctrina teórica." Y convierten "su aspecto científico en secundario" ya que lo que impera es el deseo "de proporcionar argumentos contundentes". El poder persuasivo de estas ideologías también alcanza a los científicos que dejan de interesarse por el resultado de sus investigaciones, "y corren a predicar a la multitud sus nuevas interpretaciones de la vida y del mundo".<sup>19</sup>

Pocas ideologías han sobrevivido, solo dos han llegado a la cima, según la filósofa Hannah Arendt (1987): la que interpreta a la Historia como una lucha económica de clases y la que interpreta a la Historia como una lucha natural de razas. El atractivo de ambas para las grandes masas resultó tan fuerte que obtuvieron el apoyo del Estado y se establecieron como doctrina oficiales nacionales. "Pero mucho más allá de las fronteras dentro de las cuales el pensamiento de raza y el pensamiento de clase habían evolucionado hasta llegar a ser normas obligatorias de pensamiento, la libre opinión pública las había adoptado hasta el extremo que nadie aceptaba una interpretación de los hechos del pasado o del presente que no fuera a través de una de estas perspectivas".<sup>20</sup>

Las ideas sobre la degeneración de la especie humana se expandieron en las postrimerías del siglo XIX.

"El degeneracionismo francés - que ejerció cierta influencia sobre la antropología positivista italiana, con Lombroso a la cabeza -, estimaba que la herencia era un factor fundamental en la aparición de una amplia gama de seres con trastornos mentales - epilepsia incluida-, alcohólicos, criminales, idiotas, cretinos, maniáticos y enfermos de diverso tipo, que -según manifestaban sus propugnadores- poseían un denominador común: eran personas que arrastraban taras y vicios adquiridos por herencia. A este tipo de herencia se le denominó morbosa o patológica. La degeneración, por tanto pasó a considerarse en ciertos medios, un estado patológico hereditario que tendía a la esterilidad y extinción del

---

<sup>19</sup> Arendt, H. 1987. p. 252-253

<sup>20</sup> Arendt. H. 1987. p. 253 (?)

individuo y de sus descendientes, caracterizándose por una serie de estigmas anatómicos, fisiológicos y sociológicos, que incluían tanto el aspecto físico, como el intelectual y moral. La preocupación por la decadencia de la especie se unió en forma explosiva a la idea de la herencia en la Inglaterra de la era industrial. El pensamiento racial en Inglaterra se mostró obsesionado por las teorías de la herencia y su equivalente moderno, la eugenesia. Y esta emergió en el contexto del evolucionismo darwinista.

El darwinismo conoció un éxito abrumador porque proporcionó sobre la base de la herencia, las armas ideológicas para la dominación blanca y para la de las clases superiores, aunque su complejidad facilitó su empleo tanto a favor como en contra de la discriminación racial.<sup>21</sup>

El darwinismo ofreció dos importantes conceptos a la discusión política: la lucha por la existencia con la afirmación sobre la necesaria y automática "supervivencia de los más aptos" y las posibilidades indefinidas que parecían existir en la evolución del hombre a partir de la vida animal, lo que iniciaría la nueva "ciencia" de la eugenesia.. La eugenesia prometía superar las inquietantes incertidumbres de la supervivencia según las cuales era imposible predecir quien resultaría ser el más apto o proporcionar los medios para que las naciones llegaran a desarrollar una aptitud permanente. Estas dos corrientes se sumaron a los numerosos esfuerzos intelectuales por transformar al hombre en un dios, sobre una base estrictamente hereditaria.

La eugenesia definida por su creador, Francis Galton, como la "ciencia del mejoramiento del linaje", fue expuesta por primera vez en "Hereditary Talent and Character" (o el Hereditary Genius), dos artículos publicados en 1865 en una revista londinense. El nombre de Eugenesia fue propuesto más tarde, en su libro "Inquiries into Human Faculties" (1883). En esta obra dice que su intención es preocuparse de varios aspectos más o menos

---

<sup>21</sup> Arendt, op. Cit, p.277.

conectados con el "cultivo de la raza, o, como podríamos llamarlo, con las cuestiones de la 'eugenesia', y presentar los resultados de varias de sus propias investigaciones".<sup>22</sup>

Galton hizo hincapié en que el deterioro o degeneración de la raza era un problema hereditario y no el producto de condiciones ambientales; de las condiciones de vida, trabajo, vivienda y salud de las clases subalternas hacinadas en las ciudades industriales inglesas. Sustentó su teoría en el evolucionismo darwinista y en las teorías médicas sobre la herencia,

Raquel Alvarez Peláez sintetiza así la concepción galtoniana de la eugenesia: "Las clases altas estaban bien dotadas en sus caracteres hereditarios -después genéticos- pero se reproducían poco. Las clases inferiores estaban mal dotadas -por eso eran inferiores- pero se reproducían mucho.

Esta ciencia se proponía promover la buena crianza a través de la selección artificial de los progenitores - concebidos como "reproductores" al mismo nivel que las especies animales y las vegetales-. La selección permitiría la perduración de los especímenes superiores de la especie humana. A su vez, debía impedir la sobrevivencia de los seres inferiores y su reproducción. Por eso consideraban que las medidas de higiene y beneficencia eran artificiales y contraproducentes pues retardaban la "ley natural" de supervivencia que debía eliminarlos.

Ayudado por la estadística, Galton se dedicó a demostrar que, 1) el problema de la decadencia de la raza era hereditario, 2) que la única solución era el control de los matrimonios, 3) que había que evitar la reproducción de los individuos negativos para la raza. El proceso de difusión de las ideas eugénicas como tales y su institucionalización no se produjo hasta las primeras décadas del siglo XX.

Al inicio Galton fue duramente criticado por sus colegas científicos y por gran número de médicos, pero sus ideas fueron adquiriendo legitimidad, particularmente entre los médicos y científicos de los países industrializados y expansionistas, Gran Bretaña, algunos países

---

<sup>22</sup> citado por Alvarez P, R. Op.cit. 1999, p. XXIII

de Europa del norte y América del Norte donde pronto consiguió traducirse en políticas públicas radicales<sup>23</sup> como la esterilización de los "inaptos", (las leyes de esterilización del Estado de Indiana de 1907 serán citadas -a favor y en contra- por todos aquellos que en adelante tomen a la eugenesia como tópico).

Se asistió a una "biologización" de la moral y la política, se abordaban temas políticos en términos de biología y zoología. Todos ellos ofrecían nuevos medios de regular la supervivencia de los más aptos, de acuerdo a los intereses del pueblo inglés. Disraeli y Carlyle personificaban el "genio de la raza" o eran puestos de ejemplos del héroe y el genio. El zoólogo Charles Michel publicó en 1896 "Perspectivas biológicas de nuestra política exterior", aunque el más conocido y de mayor impacto fue el libro de Thomas Huxley: "La lucha por la existencia en la Sociedad Humana" publicado en 1888. Su principal tesis era que la decadencia de la civilización se produciría si no se controlaba la tasa de natalidad.

Thomas Robert Malthus (1766-1834) Primer ensayo sobre el principio de la población (1798) Principios de Economía política. (1820)

### **Nación como espíritu de la raza**

La eugenesia apoyada en ideas médicas y científicas, buscaba producir acciones político-sociales que condujeran a un control de las razas y pueblos para lograr, según el concepto que cada uno tuviera de ellos, una mejora de la "raza humana" en general y en cada grupo de población -llamado frecuentemente raza-. Lo que produjo que la eugenesia estuviera estrechamente relacionada con sentimientos nacionalistas.

La transformación fundamental ocurrida en las teorías racistas hacia fines del siglo, fue el desplazamiento del concepto de raza desde lo físico y medible hacia lo espiritual y cultural haciendo confusas las fronteras entre raza, nación y pueblo. Esta modificación se produce a finales del siglo XIX, bajo el impulso de autores como Ernest Renan, Hippolyte Taine y Gustave Le Bon.

---

<sup>23</sup> Radicales si consideramos las políticas publicas eugenésicas de las tres primeras décadas del siglo XX y excluimos las Leyes de 1933 del III Reich en la Alemania nazi.

Ernest Renan (1823-1892) en su "Histoire Generale et Système comparé des Langues semitiques" (1855) sostenía la no existencia de razas físicas sino lingüísticas. La lengua tenía un papel dominante en la formación de una cultura. "Así el idioma pasó a sustituir casi completamente a la raza en la división de los grupos de la humanidad, o más bien la palabra "raza" cambió de significado. La lengua, la religión, las artes, las costumbres, hicieron que la raza fuese mucho más que la sangre" dice en "Histoire du Peuple d' Israel". Consideró que, "Desde el punto de vista de las ciencias históricas hay cinco cosas que constituyen el patrimonio esencial de una raza.../que/ son: una lengua, una literatura,...una religión, una historia, una civilización".<sup>24</sup>

Gustave Le Bon (1841-1931)<sup>25</sup> en "Lois psychologiques de l'évolution des peuples" (1884) se acerca más a Gobineau, en el sentido que considera la acción del medio como totalmente superficial y a que es la raza o la herencia la que lo decide todo.

El aporte del positivismo en este contexto resultó fundamental. El positivismo, en particular el pensamiento de Auguste Comte (1798-1857) y Herbert Spencer (1820-1903); proporcionó una visión universalizadora reconocible en el discurso de sociólogos, políticos, antropólogos, criminólogos y médicos-higienistas. Todos ellos iban ataviándose con el ropaje aséptico de un saber supuestamente objetivo, verificable, y experimental llamado "ciencia". El evolucionismo, el positivismo y el darwinismo social, otorgaron una base científica al proceso de dominación de la "raza" europea que coincidió con su expansionismo de fines del siglo XIX. Spencer creía, al igual que Comte, que las naciones más capaces de progreso serían las que produjeran una cuota mayor de individuos "superiores". Las "razas inferiores", aunque difícilmente compatibles con el ideario

---

<sup>24</sup> Citado por Todorov, op. cit, pp. 169 -171

<sup>25</sup> La obra de G. Le Bon "Psicología de las multitudes", tuvo impacto directo sobre algunos médicos y políticos rioplatenses, el más destacado quizás, el médico argentino José Ramos Mejía, autor de "Las multitudes Argentinas (1899). Fue Presidente del Consejo Nacional de Higiene en 1893-1898 y Presidente del Consejo Nacional de Educación. Salud y educación, podrían ser los dos ejes de acción sobre el pueblo, la "multitud", para construir una raza, una nación.

civilizador, podían ser instruidas para labores manuales siempre y cuando fueran mantenidas a distancia del alcohol y otros vicios.

Aunque diferentes entre sí, las teorías raciales de amplia difusión en el pensamiento occidental del siglo XIX, coincidían en afirmar la continuidad entre lo físico y lo moral, lo determinante del grupo sobre el individuo, y afirmaban una jerarquía única de valores, etnocéntricos. Las diferencias raciales eran interpretadas en términos de inferioridad, o barbarie de un lado o superioridad y civilización del otro. Por otra parte los movimientos nacionalistas y el nacionalismo les dieron una fuerte impronta emocional.

Sobre este último punto actuó el eugenismo.

### **La " nueva tecnología del sexo" y el control de las poblaciones**

La preocupación por la natalidad -es decir por la "población"- emerge inserta en discursos de control de la sexualidad. Más específicamente, siguiendo a Foucault, en "una nueva tecnología del sexo" -un dispositivo discursivo de poder y control- desarrollado en tres ejes: el de la demografía, "cuyo objetivo era la regulación espontánea o controlada de los nacimientos", la pedagogía, cuyo objetivo en este plano era la sexualidad específica del niño y la medicina, cuyo objetivo era la fisiología sexual, especialmente de las mujeres. Por mediación de la medicina, la pedagogía y la economía, se hizo del sexo un asunto laico y de Estado.<sup>26</sup>

Sobre este fondo puede comprenderse la importancia que adquirió el sexo como engranaje del juego político. Se encontraba en el cruce de dos ejes, por un lado el de las disciplinas del cuerpo, por el otro el de la regulación de las poblaciones.

"El sexo es, a un tiempo, acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie. Es utilizado como matriz de las disciplinas y principio de las regulaciones", dice Foucault. Por ello la sexualidad es perseguida hasta en sus más mínimos detalles. "Pero también se convierte en

---

<sup>26</sup> Foucault, Historia de la sexualidad. 1987, p. 1 41 y 142.

tema de operaciones políticas, de intervenciones económicas (mediante incitaciones o frenos a la procreación), de campañas ideológicas de moralización o responsabilización: se la hace valer como índice de fuerza de una sociedad, revelando así tanto su energía política como su vigor biológico. De uno a otro polo de esta tecnología del sexo se escalona toda una serie de tácticas diversas que en proporciones variadas combina el objetivo de las disciplinas del cuerpo y el de la regulación de las poblaciones." <sup>27</sup>

El control de la natalidad, el "fraude a la procreación", señaló uno de los dominios privilegiados de esa nueva tecnología. "...el análisis de la herencia otorgaba al sexo (relaciones sexuales, enfermedades venéreas, alianzas matrimoniales, perversiones) una posición de "responsabilidad biológica" en lo tocante a la especie: el sexo no solo podía verse afectado por sus propias enfermedades, sino también, en el caso de no controlarse, transmitir enfermedades, o bien creárselas a las generaciones futuras: así aparecía en el principio de todo un capital patológico de la especie. De ahí el proyecto médico y también político de organizar una administración estatal de los matrimonios, nacimientos y sobrevivencias; el sexo y su fecundidad requieren una gerencia. **La medicina de las perversiones y los programas de eugenesia fueron en la tecnología del sexo las dos grandes innovaciones de la segunda mitad del siglo XIX**". <sup>28</sup>

Estas dos innovaciones se articularon fácilmente pues la teoría de la "degeneración" les permitía referirse mutuamente una a la otra; explicaba cómo una herencia cargada de diversas enfermedades - orgánicas, funcionales o psíquicas -, producía en definitiva un perverso sexual. Si se buscaba en la genealogía de un exhibicionista o un homosexual, se encontraba un antepasado hemipléjico, un padre tísico o un tío con demencia senil.

"El conjunto perversión-herencia-degeneración constituyó el sólido núcleo de nuevas tecnologías del sexo".

---

<sup>27</sup> Foucault, op. cit. p. 176-177

<sup>28</sup> ibid, pp.143-144

Toda una práctica social, cuya forma exasperada y a la vez coherente fue el racismo de Estado, dio a la tecnología del sexo un poder temible y efectos remotos"<sup>29</sup> De ahí la importancia de los dispositivos de saber y poder sobre el sexo en las cuatro "líneas de ataque" sistematizadas por Foucault: sexualización del niño, histerización de la mujer, control de los nacimientos y psiquiatrización de las perversiones.

La sexualización del niño y la histerización de la mujer se apoyaron en exigencias de regulación de la especie, de la descendencia, de la salud colectiva,

"... la sexualización del niño se llevó a cabo con las forma de una campaña por la salud de la raza (la sexualidad precoz, desde el siglo XVIII hasta fines del XIX, fue presentada como una amenaza epidémica capaz de comprometer no sólo la futura salud de los adultos sino también el porvenir de la sociedad y de la especie entera); la histerización de las mujeres, que exigió una medicalización minuciosa de su cuerpo y su sexo, se llevó a cabo en nombre de la responsabilidad que les cabría respecto de la salud de sus hijos, de la solidez de la institución familiar y de la salvación de la sociedad". En cuanto al control de los nacimientos y la psiquiatrización de las perversiones, actuó la relación inversa: aquí la intervención era de naturaleza regularizadora, pero debía apoyar se en la exigencia de disciplinas y adiestramientos individuales. **De una manera general, en la unión del "cuerpo" y la "población" el sexo se convirtió en blanco central para un poder organizado alrededor de la administración de la vida y no de la amenaza de la muerte.**

.. 30

### **La mujer histórica**

#### **Un producto de la reclusión en el ámbito privado y la racionalización ideológica que hicieron los médicos uruguayos**

El cuerpo médico, en pleno proceso de legitimación, asumió el papel de creador de normas morales destinadas a los grupos "subalternos": niños, locos y sectores populares. También

---

<sup>29</sup> Foucault, op. cit. p. 144

<sup>30</sup> Foucault, op.cit p. 178



se constituyó en interlocutor privilegiado de ese conjunto de mujeres librepensadoras, anarquistas, feministas o socialistas y de la mujer en general en tanto sector subordinado.

En una sociedad crecientemente secularizada, los argumentos religiosos ya no eran eficaces para justificar la inferioridad femenina. Los médicos fueron portavoces del cambio de actitud en la justificación y racionalización del sexismo. La ginecología, el discurso médico sobre la mujer, la describió como un enfermo en estado natural.

En el impulso de conquistar el cuerpo femenino como campo de experimentación médica, instauraron el culto a la invalidez femenina, cuya culminación fue la histeria. Más adelante ayudaron a construir el estereotipo de "madre", como única función verdaderamente "natural" para la mujer.

El aburrimiento y el aislamiento en el ámbito doméstico de las mujeres de sectores medios y medios altos, exacerbó el culto a la hipocondría. En la sociedad occidental, la "invalidez femenina", cuyos orígenes se remonta a mediados del siglo XIX no desapareció por completo hasta principios de la década de 1920.

Esta moda no se fundamentó en los riesgos reales que amenazaban a las mujeres, sino que se apoyó en las racionalizaciones de la profesión médica.

Cuando la ciencia médica enfrentó los dos "males del siglo", la tuberculosis y la sífilis, visualizó a la mujer como ángel o prostituta, víctima o victimaria. La conexión entre la tuberculosis y la innata debilidad femenina se veía confirmada por el hecho de que la tuberculosis solía ir acompañada de trastornos emocionales diversos. El comportamiento característico de esta enfermedad se adecuaba perfectamente a la supuesta personalidad femenina y el aspecto físico se adaptaba muy bien a los cánones de belleza femenina dominantes que probablemente la propia enfermedad contribuyó a crear. La mujer tuberculosa no perdía su identidad femenina; al contrario la personificaba. Los ojos brillantes, la piel transparente y los labios encendidos eran sólo una exageración de la belleza femenina tradicional. No sólo se consideraba enfermizas a las mujeres, sino que la enfermedad misma se consideraba femenina.

La culminación del culto a la invalidez femenina en más de un aspecto fue la histeria. La

enfermedad se propagó vertiginosamente aunque casi exclusivamente entre una selecta clientela de las ciudades y de edades comprendidas entre los 15 y los 45 años. El mal no tenía ninguna base orgánica demostrable y era totalmente inmune a los tratamientos médicos. En nuestro medio, el Dr. Bernardo Etchepare dejó constancia de algunos tratamientos realizados sobre mujeres "histéricas".

José Pedro Barrán (1992) pone de relieve el enfoque que dieron los médicos uruguayos a una neurosis considerada exclusivamente femenina. "Fueron las mujeres histéricas las destinatarias "naturales" del poder con valor terapéutico de estos médicos hombres. El sadismo erotizado del poder del macho científico se combinó con la entrega también erotizada al poder absoluto de éste nuevo padre"<sup>31</sup>

Santín Carlos Rossi, uno de nuestros primeros siquiátras, rastrea en "El criterio fisiológico", obra escrita en 1919, el origen sexual de esa patología femenina: "La opinión que atribuye origen sexual a las psico-neurosis es tan antigua como la medicina pues el nombre de la más dramática de aquellas, la histeria, fue tomada por Hipócrates de su pretendida etiología uterina".<sup>32</sup>

La percepción y aún la información de que la histeria podía ser la manifestación de una sexualidad reprimida por la imposición de un doble código moral, uno estricto para la mujer, otro permisivo para el hombre, no llevó sin embargo a que Santín Carlos Rossi reconociera en esa desigualdad de roles sexuales una transgresión a las leyes "naturales y biológicas" que ellos recomendaban respetar.

Por el contrario, Rossi buscó justificar esa disparidad de roles al decir que el instinto sexual -o impulso genésico- era mucho más apremiante en el hombre que en la mujer. Resultaba claro para él que la mujer "sentía menor deseo "que el hombre

Estos conceptos fundamentaron el ideal de la mujer candorosa, que manifestaba menor

---

<sup>31</sup> Barrán, J.P. en, "Medicina y Sociedad en el Uruguay del Novecientos", 1992, p. 229

<sup>32</sup> Rossi, S. C. "El criterio fisiológico", Montevideo, 1919, p. 164.

deseo que el hombre, y que aceptaba los avances masculinos solo en función de cumplir con "el mandato biológico" de reproducir la especie.

Numerosos productos de la época; novelas, folletines, artículos de divulgación, las propias canciones de moda, alimentaron el imaginario colectivo sobre la femineidad victimizando a las mujeres, apenas un objeto pasivo del deseo del hombre. Aún una feminista como Paulina Luisi, dirá lo mismo: "la madre (es) en el acto concepcional un ser pasivo" <sup>33</sup> En nuestro folclore ciudadano ha quedado registrada la imagen de "la costurerita que dio el mal paso", la virgen seducida y abandonada; que el poeta Evaristo Carriego ayudó a construir.

La misoginia o ginofobia se hizo explícita en Mateo Legnani, médico y político batllista, "el criterio único de la mujer /para elegir compañero/ menos inteligente y menos ecuánime que el hombre, es el de la posición social y la riqueza,/.../ la educación de la mujer es tal, que ...el criterio seleccionador no sabe apreciarlo, es incapaz de sentenciar en bien propio y del futuro étnico" <sup>34</sup>

## **Racismo parte 2**

### **El problema racial en Latinoamérica**

La palabra "raza" fue un rasgo saliente del vocabulario de la eugenesia en el caso latinoamericano y todos los movimientos eugenésicos estuvieron preocupados por cuestiones raciales, especialmente si estaban relacionados con el sexo y la reproducción. Las razas que preocupaban a los eugenistas (latinos, mulatos, mestizos, judíos, rusos, anglosajones) no eran entidades biológicas preexistentes

---

<sup>33</sup> Luisi, P. "Para una mejor descendencia, p. 9

<sup>34</sup> Legnani, "Catecismo de Higiene", Montevideo. 1917, p.118

sino categorías o percepciones creadas a través de trabajos científicos y de relaciones sociales de poder. Es necesario tomar en cuenta cómo los eugenistas definieron el elemento racial en sus respectivos países y qué sentido le dieron a la "purificación racial".

Brasil, por ejemplo, vio reforzadas sus dudas sobre su identidad por las interpretaciones racistas hechas desde el exterior. Sus intelectuales tuvieron que enfrentarse a que el Brasil fuera puesto como ejemplo de la "degeneración" ocurrida en una nación tropical mezclada racialmente.

Henry Thomas Buckle, Benjamin Kield, Georges Vacher de Lapouge, Gustave Le Bon, y varios darwinistas sociales fueron ampliamente citados por sus teorías sobre la inferioridad del negro, la degeneración del mulato y la decadencia tropical. El conde de Gobineau, que se desempeñó como embajador de Francia en Brasil, opinó que las razas que no eran arias carecían de la base biológica necesaria para "civilizarse".

Desde los Estados Unidos el mensaje era el mismo; estos "malos nacimientos" no podían producir una gran civilización. Los antropólogos señalaban que América latina estaba pagando ahora "por su liberalidad racial", y que la cruz "promiscua" que había ocurrido en muchos países latinoamericanos había producido pueblos degenerados e inestables, incapaces de un desarrollo progresivo.

En gran medida las clases educadas de América Latina compartieron esa visión negativa de los europeos. Deseaban ser blancos y temían no serlo. Por ello la promoción de la civilización europea se convirtió a fines del siglo XIX en una política nacional. Los inmigrantes blancos contribuirían al progreso y a mejorar la imagen de cada país latinoamericano como una potencial nación blanca.

Al comienzo del siglo XX la ciencia emergió como un componente crítico de la interpretación cultural y su racismo se intensificó, en medicina, psiquiatría, biología, antropología y ciencias sociales. En América Latina la ciencia probó ser una espada de dos filos. Por un lado los intelectuales veían a la ciencia como una herramienta progresista y liberadora para hacer avanzar a sus países supuestamente atrasados, y por otro, la ciencia se alió crecientemente con el racismo.

La salud pública fue un objetivo político aceptado. El Estado se visualizó como un aliado natural de los médicos. Relacionado estrechamente con las enfermedades, apareció la necesidad de moralizar la familia que parecía estar en riesgo. La respuesta fue la de sanear y eugenizar la familia.

La ciencia se asoció al desarrollo del llamado darwinismo social. Su resultado fue que el evolucionismo fue adoptado por los círculos liberales y radicales más que por los de derecha, hecho que complejiza la comprensión de la eugenesia latina.

Pero el evolucionismo, como el eugenismo, tenía su lado oscuro, llevó a formulaciones racistas y estas formaron parte del bagaje intelectual de los nuevos círculos científicos. La emergencia de la eugenesia en América Latina, estuvo condicionada por las ideologías raciales de la región y de esa forma la eugenesia se convirtió en una espada de doble filo. Los latinoamericanos se preguntaron si también tenían un "espíritu de raza" que los definiera y les diera una identidad comparable a la de las naciones europeas. Para los eugenistas una verdadera nación tenía un propósito común, compartía un lenguaje y una cultura y poseía una población homogénea.

Con esos criterios, muchos integrantes de las elites se inclinaron a pensar que los países latinoamericanos aún no eran naciones propiamente dichas. Carecían

especialmente de coherencia biológica, sus pueblos formaban "masas sin raza", heterogeneidades radicales y terribles en lugar de unidades biológicas; a lo sumo eran europeos "mestizados, aindiados, o mulatizados" según la desencantada definición del argentino Carlos Octavio Bunge en 1903.<sup>35</sup>

En Brasil, desde 1888 -fecha de la abolición de la esclavitud- hasta 1930 en la que se publicó la obra del sociólogo Gilberto Freyre, "Casa Grande e Senzala", la ciencia se utilizó para demostrar cómo la "naturaleza" limitaba el progreso y la equidad. Raimundo Nina Rodrigues, el fundador de la nueva antropología científica en Brasil, "As raças humanas y la responsabilidad del Brasil"(1894), creó una antropología que se centró alrededor del problema de las razas. Sus estudios revelaron un país multiracial y heterogéneo que no había forjado un único tipo étnico y cuyo futuro predecible era el de ser étnicamente negro. Euclides Da Cunha en su trabajo clásico, "La rebelión de los Canudos", sintetizó las ciencias de la época al argumentar que "la mestización", además de obliterar las cualidades de la raza superior, servía para estimular los atributos de la inferior.

El deseo de "imaginar" la nación en términos biológicos, de "purificar" la reproducción de las poblaciones, de regular el flujo de poblaciones a través de las fronteras nacionales, para definir en nuevos términos quiénes podían pertenecer a la nación y quiénes no, todos esos aspectos de la eugenesia se convirtieron en objetivos de raza y género y produjeron propuestas intrusivas o prescripciones para nuevas políticas del estado hacia los individuos. A través de la eugenesia, el género y la raza fueron ligadas a las políticas de la identidad nacional. Entre 1920 y 1930 este discurso se vinculó crecientemente con el de nación. Si bien se ha vinculado a la eugenesia con el apogeo del nacionalismo entre las dos guerras mundiales, la relación de las dimensiones de raza y género, no ha sido suficientemente destacada.

---

<sup>35</sup> Bunge, C.A. (1875-1918) "Nuestra América" (1ª - edición 1903).

Los latinoamericanos agregaron al debate sobre la nación la nueva ciencia de la herencia. La cuestión que se plantearon fue qué parte podía jugar la eugenesia en la creación de una "verdadera" nacionalidad; más allá de los pueblos que constituían su población, cuáles eran los elementos raciales críticos en sus países y cómo podrían ser purificados y homogeneizados. Esta preocupación por la nación, la identidad y la homogeneidad dio unidad al movimiento eugenésico que en su aplicación práctica, en las políticas raciales y de género, tuvo posiciones diferentes y aún opuestas. Mientras los mejicanos predicaban la hibridación racial, la construcción de una "raza cósmica" propuesta por Vasconcelos, los argentinos se imaginaban como un trozo de la Europa blanca enclavado en el sur del continente, y los uruguayos "constataban" que ya eran puramente blancos y que no tenían "el problema del indio". Pero en todos los casos los eugenistas se proponían utilizar la ciencia de la herencia para producir una nación consolidada biológicamente.

Las sociedades de eugenesia se multiplicaron en México, Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Perú y Cuba. Se realizaron Congresos Panamericanos de Eugenesia y Homicultura con amplia participación de médicos y reformadores sociales. En los ambientes médicos y políticos circuló un vocabulario específico, hoy en desuso, con términos tales como "nipiología", "biotipología", "homicultura", "herencia", "instinto", "raza", que pauta hasta que punto caló hondo esta corriente. La eugenesia impregnó las políticas de población y las de salud. Médicos y juristas latinoamericanos lograron implantar modificaciones en los Códigos civiles y penales, regular los matrimonios y los nacimientos y crear una nueva normativa destinada a la protección de la infancia -el Código del Niño uruguayo, por ejemplo - que fue presentada y celebrada como "eugénica".

Los eugenistas estuvieron "de acuerdo en la necesidad de aplicar un conjunto de medidas, a las que llamaron eugénicas, entre ellas la esterilización de los criminales y débiles mentales, epilépticos y otros enfermos, la implantación del

certificado médico prenupcial, el control de la inmigración [...], la atención a la mujer embarazada, la protección del niño, y con ello, la creación de diversas instituciones para el cuidado de éstos y para la difusión y enseñanza de la eugenesia."<sup>36</sup>

Si obviamos los aspectos extremos de la eugenesia, los contenidos racistas y su lábil fundamentación científica, se puede evaluar su influencia y admitir que adquirió relevancia en su conjunción con la medicina social que propugnaba mejoras para la población en muchos de los aspectos ya señalados. Fue bajo la invocación de la eugenesia que se crearon hospitales, dispensarios, laboratorios, crêches, y Gotas de Leche. A ella se deben leyes que protegieron al niño y a la mujer trabajadora y la promoción de campañas para el mejoramiento de la vivienda y la alimentación de los sectores pobres. Aunque muchos de estos logros se concretaron gracias a los médicos higienistas, que no siempre coincidían con las propuestas de los eugenistas.

### **El niño impuro de los "eugenistas cristianos"**

Los eugenistas visualizaron al niño como el "futuro de la raza" al que era necesario transformar en su "calidad biológica" y preservar de la contaminación y las impurezas de las mezclas malas.

"La vida entera del hombre depende de la manera como sea dirigida su infancia", decía una de las resoluciones del primer Congreso Panamericano del Niño realizado en Buenos Aires en 1916. Desde principios del siglo XX, inicialmente en Europa, luego en América, se hizo frecuente la realización de congresos internacionales para tratar el tema de la infancia. Desde el primer congreso se invocó a la eugenesia como la herramienta adecuada, estableciéndose la "necesidad de su estudio en un medio heterogéneo de renovación constante". (La

---

<sup>36</sup> Alvarez Peláez, R. García Gonzalez, A, 1999. op. cit, p. XXXII



contribución de Paulina Luisi al primer Congreso fue su trabajo: “Algunas ideas sobre Eugenia”, publicado como libro en 1918)

El segundo Congreso Panamericano del Niño tuvo lugar en Montevideo en 1919 y durante el desarrollo del tercero en Río de Janeiro en 1922 se resolvió la creación de la Oficina Internacional Panamericana del Niño que tuvo sede en Montevideo y pasó a ser eje de del sistema de Congresos Panamericanos sobre la infancia.<sup>37</sup> Su primer director fue Luis Morquio, médico uruguayo de larga trayectoria, fundador de la Clínica de Niños (hoy Instituto de Pediatría) y de la Sociedad de Pediatría, que tenía además amplia experiencia en la administración del hogar de expósitos, Asilo Dámaso Larrañaga.<sup>38</sup> Como presidente del cuarto congreso realizado en Santiago de Chile, en su discurso inaugural sostuvo:

"Los congresos son verdaderas cruzadas de redención y solidaridad humana [...] en la defensa de la sociedad para lo más sagrado y lo más indispensable: el porvenir de la raza [se debe otorgar el mayor de los cuidados a] los organismos empobrecidos para que no se conviertan más tarde en detritus sociales y seres peligrosos". Atender a los niños era para Morquio "evitar el peso muerto que para una sociedad significa el permanente huésped del asilo, la cárcel, el hospital, en cambio de lo que se puede esperar del niño sano, del hombre honrado".<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> En agosto de 1925, la citada oficina fue rebautizada como Instituto Internacional de Protección a la Infancia y hoy se denomina Instituto Interamericano del Niño. Al inaugurarse el Instituto Internacional Americano de protección a la infancia, en Montevideo, se proclamó un decálogo de derechos del Niño del que fue autor el abogado Enrique Rodríguez Fabregat. Estos se podrían resumir en, derecho a la paternidad, derecho a la vida, a la salud y al desarrollo en general, a la alegría y al amor, a una vida higiénica, a la personalidad, a la cultura, a la consideración social. En el Primer Congreso Nacional del Niño, Habana 1927, se aprobó por unanimidad la llamada Declaración de la Habana de los Derechos del Niño. En el IV. Congreso Panamericano del Niño, "el uruguayo Berro, estimó inmoral, injusto y antisocial negar el derecho a verificar el estado civil del hijo natural". Grossi Aninat, A, 1941, p. 185.

<sup>38</sup> Susana Iglesias, Villagra, H. Barrios, L. Un viaje a través de los espejos de los Congresos Panamericanos del niño" En Unicef, 1994. Derecho a tener derechos, Tomo I, p. 132.

<sup>39</sup> Citado por Iglesias et alíe op. cit. 1994, p. 134 y 136.

Pero el niño que los médicos y planificadores sociales del período querían "proteger" de los males de la degeneración racial, era una extrapolación idealizada del infante europeo del norte ya que, "La inmensa mayoría de los que poblaban América eran mestizos y mulatos, negros, hijos de criollos pobres e hijos de inmigrantes pobres venidos del sur de Europa. Este niño real, el niño más numeroso, era una desgracia a superar. El niño impuro, oscura amenaza, incomprendible desafío, era un objeto de preocupación y de disimulado desprecio. El estado debía cumplir una tarea redentora, que tenía por misión la superación de ese niño real, y su sustitución por un niño ideal, cuyo rasgos físicos y culturales respondían al modelo embellecido del norte de Europa. La realidad tal cual era, se miraba con los lentes de la ciencia eugénica europea, y se daban por ciertos sus fenotipos inventados".<sup>40</sup>

La preocupación por la preservación de la raza se manifestó de diferentes formas en los siguientes encuentros, el de La Habana en 1927, el de Lima en 1930 y el de México en 1935. En este último el médico peruano Carlos Enrique Paz Soldán, presentó una ponencia sobre "Los niños que poblarán la América y su selección racial". Paz Soldán de larga trayectoria en el eugenismo latinoamericano - participó en todos los eventos eugénicos de esos años, incluso el inicial de San Pablo (1918), organizado por Renato Kehl-, se alarmaba del peligro que representaba Asia para América Latina y decía: "El 4% de los niños que nacen vienen teñidos de amarillo, con ojos oblicuos que mal podrían mirar más tarde el alma de la vieja y romántica urbe, con la misma emoción racial con que nosotros la vemos".<sup>41</sup> Como era frecuente se afirmaba que los "otros" -fueran extranjeros, pobres, o proletarios- tenían un índice más alto de natalidad, lo que aumentaba la amenaza.

En todos los congresos se reclamaba a los países un Código del Niño. Los temas de legislación sugeridos fueron abandono, adopción, tribunales de menores,

---

<sup>40</sup> Iglesias, S. Et alliee, op. cit, p. 143.

<sup>41</sup> Citado por Iglesias,... sin referencia a documentación, ob,cit. p. 144

corrección y prevención. Toda la normatividad propuesta fue orientada a otorgar un papel primordial al Estado.

El Código del Niño uruguayo fue redactado por el médico Roberto Berro que integró la Comisión de revisión de legislación sobre infancia en calidad de Presidente de la misma. La comisión se completó mayoritariamente con médicos, figuraron: Luis Morquio, Julio Bauzá, José Infanzozzi y Víctor Escardó Anaya; a ellos se unieron el juriconsulto Melitón Romero, la abogada y feminista Sofía Alvarez Vignolli de Demicheli, y el profesor Emilio Fournié.

Roberto Berro, que fue presidente del Sindicato Médico del Uruguay en 1925, fue nombrado por Gabriel Terra como Ministro de Protección a la Infancia, incluso antes de que existiera este ministerio pues formó parte de los llamados "Ministerios sin cartera" que eran además de Infancia, el de Trabajo, en el que se nombró a Cesar Charlone, y Salud a cargo de Eduardo Blanco Acevedo.

En vísperas de aprobarse el Código del Niño, en marzo de 1934, el médico Víctor Escardó Anaya, integrante de la comisión de revisión de la legislación de menores, reunió en un libro los artículos periodísticos ya publicados en "El Bien Público". El prólogo, escrito por su colega y entonces Ministro, Roberto Berro, expresa el agradecimiento al autor por "el nuevo y desinteresado concurso que nos presta, iluminando con amplia claridad la ruta que llevará hasta el éxito definitivo a la causa del niño, integralmente buena, eminentemente cristiana."<sup>42</sup>

Al referirse a la colaboración de la doctora Sofía Alvarez Vignoli de Demicheli destacó Escardó "el concurso invalorable de su criterioso feminismo, de su amplia versación de abogada y de su sensible corazón de mujer cristiana". Estas acotaciones, a las que se suma que los comentarios al código se publicaran en un diario católico, ponen un acento diferente en este conjunto de portavoces de la

---

<sup>42</sup> Escardó y Anaya, V. "Comentando el Proyecto del Código del Niño", Montevideo, marzo de 1934. Prólogo, p. 2.

corriente eugenista. Y dejan abiertos los signos de interrogación sobre una posible eugenesia de inspiración social cristiana. Aunque la Iglesia Católica se había pronunciado en 1930, en la encíclica *Casti Connubi*, condenando la eugenesia, la doctrina se presentaba lo suficientemente laxa como para poder incluir diferentes versiones, en este caso la destinada a construir el "binomio madre-hijo", de posible inspiración mariana.<sup>43</sup>

Victor Escardó Anaya se había formado como médico puericultor con Luis Morquio, y fue más tarde, como su maestro, director general del Instituto Interamericano del Niño. Al comentar el capítulo V. del Código del Niño en relación a la protección prenatal, sostuvo: "Existe una ciencia, la eugenesia, que ha despertado apasionantes polémicas. Su objeto es procurar los medios para que el niño nazca en las mejores condiciones de vida. Hasta aquí, todos estamos de acuerdo. Lo que pueda hacerse por la mejora de la raza, procurando fortificarla, es digno de la mayor alabanza. Pero varios quieren ir a medidas extremas, contrarias a la naturaleza y a la fisiología, torciendo el curso natural de las cosas. Esos medios no los admitimos. Y mucho menos cuando ellos son impuestos impositivamente, contra toda justicia. La eugenesia de nuestro Código, se dará como consejo y no será, en ningún caso, obligatoria."

En ese apartado también relacionaba la protección a la infancia con el rechazo a la "inmigración enferma": "En el artículo 26, se plantea un problema de vastas proyecciones nacionales, el de la inmigración. Problema que deberá ser estudiado, aconsejando los medios más convenientes para la conservación de la

---

<sup>43</sup> La historiadora Donna Guy comenta para la Argentina: "Los valores religiosos ocupan, asimismo, un lugar preponderante en el estudio de la maternidad. Como en la mayoría de las naciones latinoamericanas, la religión Católica Apostólica Romana era oficialmente reconocida y ejercía una poderosa influencia cultural y legal en la Argentina. En su primera fase idealizó el celibato, vinculado más con la familia espiritual (Padre, Hijo y Espíritu Santo) que con la familia mundana. Por ese motivo como lo observó Clarissa Atkinson, el concepto de una maternidad católica se desarrolló tardíamente y a menudo se centró en la idealización de la doliente y abnegada Virgen María". Guy, D. "Madres vivas y muertas", op. cit, p. 237. / Atkinson, C. "The oldest vocation: Christian Motherhood in the Middle Ages. Cornell Univ. Press, 1991.

raza. Tiempo es ya que terminemos con esta política de puertas abiertas para toda clase de enfermos del cuerpo y del espíritu". <sup>44</sup>

Roberto Berro presidió la delegación uruguaya a la II Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura (Buenos Aires, 1934) acompañado por los médicos Víctor Escardó Anaya y Juan Pou Orfila. Compartió los criterios discriminatorios expresados por otros eugenistas latinoamericanos, como los del cubano Ramos, preocupados por la raza del inmigrante que entraba al país. Berro pensaba que debían ser seleccionados previamente. En su exposición llamó la atención sobre los artículos de la nueva Constitución uruguaya (1934) que entendía se relacionaban con la eugenesia porque, "obligan no solo a proteger el porvenir de la raza sino a defender al país de alguna agresión de carácter racial que pudiera venirle del lado externo" <sup>45</sup>. Para él era necesario reglamentar la entrada y salida de los inmigrantes, pues estos no debían tener defectos físicos, mentales o morales que perjudicaran a la sociedad.

Enumeró los artículos que regulaban la protección del niño, la maternidad, los indigentes, la higiene del obrero y la salud pública, la creación de consultorios médicos prenupciales, y destacó la ley del 6 de abril de 1934, que promulgaba el "Código del Niño". Berro -como lo había hecho Escardó anteriormente -, subrayó que estas medidas se encaraban con un carácter de consejo, propaganda y estímulo y no de forma coercitiva u obligatoria, pues no se debía restringir la libertad individual, salvo en los casos en que se pusiera en peligro el "organismo social". Para Roberto Berro la eugenesia no se limitaba a la herencia, que era un factor importantísimo, sino que se debía preparar el ambiente para que los hijos pudieran desarrollarse en óptimas condiciones. "Si nos detuviéramos demasiado en los problemas de la herencia, desconociendo todo el poder social que en los tiempos modernos se realiza y que ha de realizarse en favor de las generaciones que nacen y del desarrollo de toda sociedad, nosotros llegaríamos a sustituir en realidad lo que queremos erigir como una eugenesia legítima y lógica". <sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Ibidem, p 13

<sup>45</sup> Actas de la II Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, Buenos Aires, 1934, p. 48

<sup>46</sup> Ibidem, p. 51